Nueva Revista de Filología Hispánica (*NRFH*), LXXIV, 2026, núm. 2, 609-615
ISSN 0185-0121; e-ISSN 2448-6558; DOI: 10.24201/nrfh.v74i2.4044

Rebeca Barriga Villanueva (ed.), *El desarrollo lingüístico infantil entre "Serpientes y escaleras". Una experiencia lúdica*. El Colegio de México, México, 2024; 245 pp. (*Cátedra Jaime Torres Bodet. Estudios del Lenguaje*, 12).

Dulce Graciela Ramírez Torres
Universidad Nacional Autónoma de México
dulceg.ramirez@politicas.unam.mx
orcid: 0009-0006-6773-5847

Como parte de la serie *Estudios del Lenguaje*, este libro comprende los procesos y resultados de investigación de seis egresados de El Colegio de México en torno a la adquisición lingüística en etapas tempranas y tardías, para lo cual trabajaron con infancias de entre 3 y 5 años, así como de entre 6 y 12 años, respectivamente. Su edición, a cargo de Rebeca Barriga Villanueva, puede considerarse la continuación del trabajo realizado en *Lenguaje en movimiento*, título antecesor de la serie.

El desarrollo lingüístico infantil entre "Serpientes y escaleras". Una experiencia lúdica estudia la adquisición del español a partir de diversos niveles de análisis lingüístico, entre ellos: la morfología, la sintaxis, la semántica y la pragmática. Además de atender al ámbito del español, en el estudio del desarrollo de los clíticos de tercera persona, Rosnátaly Avelino Sierra hace la distinción entre niños en contexto familiar monolingüe y niños en contexto familiar bilingüe, con la hipótesis de que podría haber diferencias significativas en el desarrollo lingüístico de ambos grupos.

El libro abre con el título "Jugando para atrapar el desarrollo lingüístico infantil. Un prólogo lúdico" (pp. 11-21), escrito por Rebeca Barriga. En este preámbulo, habla de la complejidad del objeto de estudio del libro, pues el desarrollo lingüístico infantil no sólo abarca los cambios en los niveles sintáctico, semántico y pragmático, sino que además incluye factores extralingüísticos, como el desarrollo cognitivo y social. Asimismo, explica la metáfora comprendida en el título del libro, puesto que el niño, si bien puede tener momentos de rápido ascenso en su desarrollo lingüístico, al igual que en el juego de *Serpientes y escaleras*, "puede también atorarse o resbalar por el cuerpo de una serpiente, debido a la complejidad de una estructura atrapada entre las entretelas sintácticas, semánticas y pragmáticas" (p. 14).

En el prólogo, Rebeca Barriga explica el orden del libro, que va desde las etapas tempranas, que son la transición hacia un hito en el desarrollo lingüístico, hasta las etapas tardías o de los años escolares, en

Recepción: 28 de mayo de 2025; aceptación: 27 de junio de 2025.

D.R. © 2026. Nueva Revista de Filología Hispánica
Licencia *Creative Commons Attribution-NonCommercial* (CC BY-NC) 4.0 International

que las infancias transfiguran ampliamente las formas y funciones de su habla. De esta manera, hace notar que el acomodo de los capítulos corresponde al orden de aparición de dichas etapas en el habla infantil.

La primera sección del libro, dedicada a las etapas tempranas, abre con "Estudios sobre el desarrollo del sistema de género gramatical del español en etapas tempranas: sustantivos *despistados* y pseudopalabras" (cap. 1, pp. 25-52), en el cual Francisco de Jesús Hernández Chincoya parte de dos hipótesis. La primera de ellas plantea que "los niños más jóvenes cuentan con un sistema de GG menos desarrollado que los niños mayores" (p. 26); es decir, según el perfil de sus colaboradores y las tareas asignadas, se esperaría que los niños de 3 años tuvieran más errores que los niños de 5 años en la asignación de género gramatical (GG) a sustantivos sin pistas de asignación formales o semánticas, esto es, sustantivos *despistados*. La segunda hipótesis está relacionada con la frecuencia de aparición del género masculino en el aprendizaje del GG, para lo cual se utilizaron seudopalabras presentadas como sustantivos.

El estudio de caso de Francisco Hernández Chincoya es importante porque muestra el temprano desarrollo del sistema de GG en las infancias; según expone en sus resultados, todos los niños de 3 y 5 años acertaron en las tareas de asignación de GG a los sustantivos *despistados*. No obstante, destacan dos casos en que los niños de 4 años dieron respuestas no acertadas en la tarea; si bien el autor señala que dichos niños generaron concordancias uniformes en sus respuestas y demostraron así su amplio dominio del sistema de GG, sería recomendable hacer una revisión de los estímulos visuales usados en la tarea, puesto que podrían haber influido en las respuestas. Asimismo, sería interesante desarrollar otra lista con la misma cantidad de sustantivos femeninos y masculinos para observar una posible disminución en las respuestas acertadas, puesto que, como demuestra el autor en la segunda tarea, hay una mayor tendencia en el español a asignar el género masculino sobre el femenino.

En el siguiente estudio, Clara Ramos Garín trata las "Perífrasis incoativas: primer peldaño en la especialización de las expresiones aspectuales de fase en el habla infantil" (cap. 2, pp. 53-92), para lo cual se basa en las narraciones de niños desde los 3 hasta los 11 años. Si bien el estudio se sitúa en la sección de etapas tempranas, Clara Ramos establece como hipótesis que las perífrasis incoativas (PI), que indican la fase inicial de un evento, aparecen en las etapas tempranas y se desarrollan con mayor complejidad en las etapas tardías, cuando los niños "emplean una mayor cantidad y variedad de formas lingüísticas para lograr sus fines comunicativos y mostrarse como usuarios más conscientes de sus interlocutores" (p. 54); de esta forma, su investigación compara ambas etapas del desarrollo lingüístico infantil. Desde las primeras páginas, la autora destaca la importancia de la intención comunicativa en la evolución de la lengua, para lo cual retoma dos grandes enfoques

que, según diversos estudios, son complementarios: el interaccionista y el funcionalista.

La rigurosidad de Clara Ramos se hace evidente desde la elección del video a recontar, puesto que busca mantener la atención de las infancias, presenta personajes y acciones fáciles de identificar y muestra una historia dinámica que propicia la producción de expresiones aspectuales de fase, hasta las consignas dadas, ya que explica la actividad a realizar antes y después de reproducir el video y recalca a los niños que deben narrar la historia con sus propias palabras. La autora obtiene un corpus con más de cien ocurrencias de perífrasis de fase, de las cuales las más producidas son las incoativas y las durativas, mientras que las menos producidas son las terminativas, las prospectivas, las resultativas y las reiterativas. Al comparar las perífrasis producidas en las etapas tempranas con las producidas en las etapas tardías, observa que las de mayor producción aparecen en ambas etapas del desarrollo. Por el contrario, las de menor producción se encuentran casi únicamente en las etapas tardías (a excepción de una ocurrencia de perífrasis prospectiva en un niño de 5 años). De esta forma, establece una relación inversa entre la cantidad de ocurrencias y su complejidad evolutiva. Más aún, Clara Ramos analiza la evolución de la complejidad de las PI en cuanto a su estructura semántica y pragmática-discursiva, de manera que demuestra su hipótesis, según la cual los niños mayores, a diferencia de los menores, producen estructuras más variadas en su búsqueda de una mayor explicitud comunicativa. Su trabajo es definitivamente un ejemplar punto de partida para el estudio de otras perífrasis de fase que, a su vez, lleven a comprender la especialización de las infancias en el discurso narrativo.

Para cerrar con la sección de etapas tempranas, Rosnátaly Avelino Sierra expone sus hallazgos en torno a "El desarrollo de la morfología de los clíticos de tercera persona en niños de preescolar y primaria con diferentes contextos familiares" (cap. 3, pp. 93-132). En su propuesta, nuevamente observamos un estudio que contrasta el desarrollo en las etapas tempranas con el desarrollo en las etapas tardías, pues colabora con niños desde los 3 hasta los 9 años; además, pone énfasis en el contexto familiar de las infancias, que puede ser monolingüe en español, o bilingüe, donde al menos uno de los padres habla español y una lengua indígena (triqui, zapoteco, mazateco o totonaco). No obstante, la autora insiste en la imposibilidad de trabajar con los padres de familia y de caracterizar su tipo de bilingüismo, por lo que reconoce los límites de su investigación, así como la necesidad de emprender un estudio más amplio en conjunto con los padres de familia.

El trabajo de Rosnátaly Avelino tiene un doble objetivo: por un lado, indagar las razones de las discordancias en la morfología de los clíticos producidas por los niños de preescolar, en contraste con las de los niños de primaria, y, por el otro, identificar una posible adquisición

tardía de los clíticos en las infancias en contexto familiar bilingüe; para ello, utiliza tres instrumentos: un cuestionario de producción de clíticos, una descripción de una receta y una narración de una película animada. En la conformación de su corpus, la autora resalta los tropiezos que tuvo al trabajar con los niños más jóvenes por las dificultades que presentaron para mantener su atención y para llevar a cabo su desempeño narrativo. Por ello, resulta valiosa tanto la revisión de instrumentos de elicitación ya existentes como el desarrollo de nuevos instrumentos que mantengan una esencia dinámica y lúdica, aspectos necesarios para el trabajo con las infancias.

Rosnátaly Avelino muestra de manera organizada los resultados obtenidos por medio del cuestionario, la descripción y la narración. La autora destaca, además de los clíticos usados, los clíticos omitidos y el empleo de frases nominales en su lugar. Según sus datos, la mayoría de los casos de discordancia en niños de 3 y 4 años se asocian con la sobregeneralización del clítico *lo*; en cambio, a partir de los 5 años, los casos de discordancia "están motivados por la disposición del dominio contextual, específicamente por la distancia entre el clítico y el referente" (p. 112). Por último, aunque observa más discordancias de los niños en contexto bilingüe que de los niños en contexto monolingüe, concluye que no son cifras significativas y expone dos gráficas a manera de resumen.

La sección del libro que abarca las etapas tardías comienza por la investigación "*Un manzaloj para Sofiriela*: un estudio de caso sobre los procesos de formación de ítems léxicos a partir de dos bases léxicas nominales en los años escolares" (cap. 4, pp. 135-170), realizada por Claudia Patiño Agreda. Su estudio es destacable porque deja de lado conceptos como la creatividad y el azar para describir los procesos de formación de ítems léxicos, y expone, en su lugar, la importancia de identificar patrones morfológicos y prosódicos. El objetivo de la autora es describir los ítems léxicos formados a partir de dos bases léxicas nominales por niños de 6, 9 y 12 años, y, asimismo, identificar una posible relación entre las soluciones dadas y la edad de los niños; para ello, la autora elabora una entrevista semiestructurada con el propósito de obtener respuestas abiertas. En la búsqueda por capturar y mantener la atención de sus colaboradores, Claudia Patiño utiliza una presentación multimedia con dos secciones, una constituida por sustantivos comunes y otra por sustantivos propios, tituladas, respectivamente: "¡Somos inventores!" y "¡Llegaron superhéroes a la Tierra!". En definitiva, su dedicación a elaborar el material de elicitación expone su compromiso en el reto que supone trabajar con infancias.

A partir de la entrevista, Claudia Patiño conforma un corpus de un total de 120 ítems léxicos, en los cuales identifica tres mecanismos de formación con sustantivos comunes: la formación por concatenación de bases léxicas, la formación por truncamiento y concatenación de

bases léxicas y la elección de una base léxica, mientras que en la formación con sustantivos propios únicamente se utilizan los dos últimos mecanismos. En ambas secciones de la entrevista, la autora observa un predominio de la formación por truncamiento y concatenación de bases léxicas y, en relación con su segundo objetivo, señala un incremento de dicho mecanismo conforme aumenta la edad de las infancias; sin embargo, el desarrollo no se presenta de forma lineal. Aunado a la identificación de los patrones formativos, la autora describe los patrones prosódicos subyacentes en las soluciones de los niños y expone así su desarrollado sistema morfológico. En suma, la investigación de Claudia Patiño constituye un valioso aporte en los estudios lingüísticos de las etapas tardías y demuestra que el desarrollo lingüístico, al igual que en el juego de *Serpientes y escaleras*, no siempre se presenta de forma ordenada, en virtud de que "existen factores extralingüísticos (…como el entorno social, el entorno familiar, la escuela, la lectura, la escritura, las diferencias entre individuos, entre otras), que están correlacionados con el desarrollo lingüístico de los infantes" (p. 166).

En la siguiente investigación del libro, Alfonso Padrón Martínez explora "El gerundio entre dos discursos: descripciones y narraciones de niños de 7 y 11 años" (cap. 5, pp. 171-197). Tal como lo presenta en el título, el autor examina la producción de gerundios en los géneros descriptivo y narrativo según tres objetivos particulares: identificar las diferencias cuantitativas en el uso del gerundio en los niños de 7 y 11 años de edad, exponer las discrepancias cualitativas según el uso de dos instrumentos diferentes y dar cuenta del desarrollo lingüístico en el empleo del gerundio en ambos grupos de edad. La exposición de Alfonso Padrón parte de una perspectiva funcionalista de la lengua y evidencia la importancia de los estudios en etapas escolares, en tanto reflejan el proceso de reestructuración del sistema lingüístico "en el que se imbrican el conocimiento del sistema lingüístico formal…, el elemento cognitivo…, y el factor social…, y con ello el niño entreteje su discurso con la realidad en la que interactúa" (p. 176).

En su estudio, Alfonso Padrón pone énfasis en el tipo de instrumentos empleados, ya que a partir de diferentes materiales de elicitación puede variar la producción de formas lingüísticas; por ello, compara las respuestas obtenidas mediante una imagen estática con las respuestas obtenidas por medio de un video dinámico. Si bien la imagen puede representar la realización de una acción, en apariencia es estática, por lo que se espera que los niños no presenten una secuencia de hechos al verla. Por lo demás, como el video implica una secuencia dinámica, se espera que los niños acudan a un amplio repertorio de formas verbales que den cuenta del desarrollo de la historia. Sin embargo, aunque el autor observa mayor uso del gerundio en la imagen, ello no representa una diferencia significativa entre dicho material y el video. Ya en las consideraciones finales, expresa que los niños de 7 años tuvieron una

ISSN 0185-0121; e-ISSN 2448-6558; DOI: 10.24201/nrfh.v74i2.4044

mayor frecuencia del empleo del gerundio en ambos instrumentos, en comparación con los de 11 años. Por último, de manera semejante al estudio de Claudia Patiño, Alfonso Padrón no identifica una tendencia lineal en cuanto al avance o el retroceso lingüístico; en cambio, propone un desarrollo medianamente estable en las etapas tardías y cierra su capítulo con nuevas preguntas a propósito de la adquisición y el dominio de las diferentes construcciones del gerundio; por ejemplo, el gerundio perifrástico, el epigráfico y el modificador del verbo que localizó en su estudio.

Por último, Juan R. Ubiarco Moya, autor de "*VAS TÚ*: toma de turnos y otros fenómenos de la conversación en etapas tardías de desarrollo" (cap. 6, pp. 199-227), explora las estructuras conversacionales mediante dos ejercicios: el primero de ellos es *Serpientes y escaleras*, un juego de tipo competitivo, y mismo que da nombre al libro; el segundo de ellos es un rompecabezas, categorizado como un juego de tipo constructivo. Su propósito es describir la toma de turnos y la conversación de niños de primero, tercero y sexto año de primaria durante las actividades lúdicas mencionadas, así como observar sus habilidades conversacionales. Nuevamente advertimos las dificultades metodológicas a las que se enfrentaron los investigadores al trabajar con las infancias, puesto que, aun cuando el autor realizó una actividad lúdica para relajar a los participantes y estimular su conversación, menciona que descartó el juego de la lotería, inicialmente planteado en su propuesta instrumental, a causa de la poca intervención conversacional de los niños durante dicho juego.

Juan Ubiarco describe detalladamente las estrategias de selección de turno, de las cuales identifica la autoselección como la más utilizada y observa un paralelismo entre ella y los turnos de juego durante *Serpientes y escaleras*. Asimismo, describe los solapamientos entre los turnos y su relación inversa con la escolarización de las infancias, puesto que a mayor escolarización corresponde un menor número de solapamientos. Además, de los tres grados escolares analizados, el autor identifica que los niños de tercero son quienes más introdujeron temas de conversación, no sólo en torno a la actividad lúdica, sino también relacionados con la cotidianidad de su contexto escolar, así como con los temas que involucran al adulto. De igual modo, fueron los niños de tercero quienes desarrollaron conversaciones sobre la cortesía, que reflejan el fuerte peso de la alfabetización en el desarrollo de una conciencia pragmática y permiten hipotetizar que "el entorno escolar también podría colaborar desde la infancia al desarrollo de una conciencia acerca de cómo se emplea un idioma en distintas situaciones más allá del entorno familiar" (p. 222).

En las consideraciones finales, Juan Ubiarco menciona las habilidades que caracterizan a un conversador hábil; por ejemplo, la toma de turnos, la introducción de temas y la resolución de solapamientos.

Según su análisis, los niños de tercero, al conseguir un equilibrio entre dichas habilidades, son el grupo más hábil, en comparación con los de primero y los de sexto. Aunado a ello, observa un descenso en las intervenciones totales conforme aumenta la edad de las infancias, posiblemente debido a su percatación de la asimetría de edad presente entre ellos y el investigador. Asimismo, señala un incremento de las respuestas breves y concluye que la conversación con los niños puede ayudar a desarrollar no sólo hipótesis lingüísticas, sino temas relacionados con el bienestar infantil.

La última parte del libro está constituida por los índices onomástico y temático, realizados por Omar Daniel Martínez Torres, Gabriela Luna Patiño y Jair Cuevas Callejas. Mediante estos índices, el lector puede explorar fácilmente el libro según los autores que conforman los fundamentos teóricos y metodológicos en cada una de las investigaciones presentadas. De igual forma, permiten ubicar los temas y conceptos centrales de la obra.

En definitiva, *El desarrollo lingüístico infantil entre "Serpientes y escaleras". Una experiencia lúdica* muestra hallazgos significativos a propósito del intrincado camino que recorren las infancias en las etapas tempranas y tardías de su desarrollo lingüístico. El orden de los capítulos permite seguir el avance de los niños en su dominio del español y, más aún, su desarrollo metalingüístico durante las etapas escolares. Así, la obra en conjunto representa un valioso aporte para los estudios adquisicionistas en lingüística.